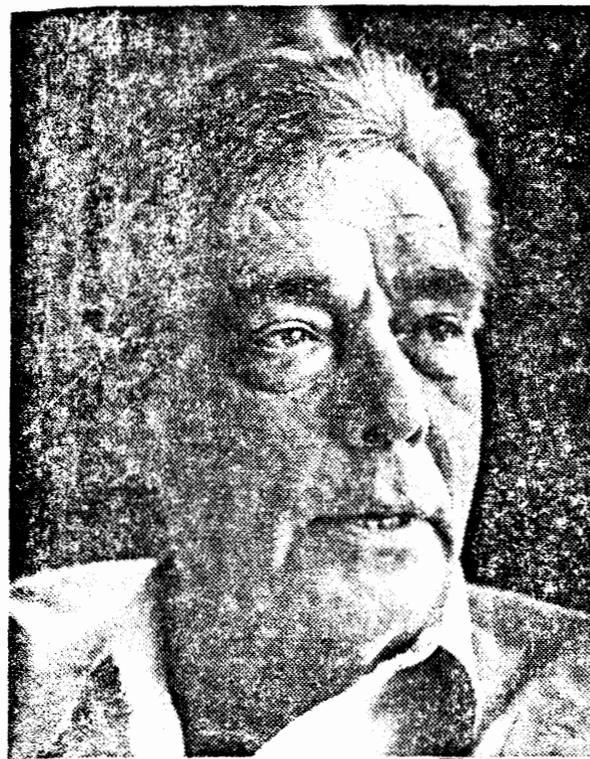


2 enfoques de la problemática cubana



ALBERTO COYA/El Miami Herald

Felipe Rivero: 'Soy romántico, sí. Idealista'

Felipe Rivero y Andrés Gómez, dos cubanos de tendencias políticas opuestas, debatieron por primera vez esta semana el sistema político de Cuba en una radioemisora local ante una gran audiencia. Cada uno desempeña un papel controversial en la historia del exilio cubano. Los dos aseguran que existen percepciones totalmente equivocadas acerca de ellos.

"Me han catalogado de antiamericano, que no lo soy, de aristocratizante, y además me han colgado el sambenito de ser fascista", dice Rivero.

"Crean que soy comunista. Y un agente de Castro", señala Gómez.

A continuación se exponen los puntos de vista de ambos.

Por LOURDES MELUZA
Redactora de El Miami Herald

En un momento determinado de su vida, el exiliado cubano Felipe Rivero tomó una decisión fundamental: viajar a Cuba, empuñar un fusil y luchar contra el gobierno de Fidel Castro hasta deponerlo.

Rivero fue apresado entonces. Su vida cambió radicalmente, admite, después de un programa televisado en Cuba donde los prisioneros de la frustrada invasión fueron entrevistados. Rivero debatió agresivamente, con la misma agresividad que mantiene hoy frente al micrófono de su programa en la estación radial hispana WRHC.

"El tema de nuestro próximo programa será Girón: ¿Fuimos traicionados? ¿Se pudo haber

Continúa en la página 5



RAMON DeJESUS-LORA/El Miami Herald

Andrés Gómez: 'No soy comunista'

Por LOURDES MELUZA
Redactora de El Miami Herald

En un momento determinado de su vida, el exiliado cubano Andrés Gómez tomó una decisión fundamental: viajar a Cuba, empuñar un machete, y ayudar al gobierno de Fidel Castro a cortar caña.

Gómez fue uno de los fundadores de la Brigada Antonio Maceo, iniciada en 1977, mediante la cual jóvenes cubanos simpatizantes de Castro viajan a la isla, a la que él ha visitado "muchas otras veces", dice Gómez, de 37 años.

Semihundido en un sillón, comienza por hablar de la restauración de La Habana Vieja. De las casonas de la calle Obispo. De cómo un día logró colarse y subir al campanario de la Catedral: "La Habana Vieja es monumental desde

Continúa en la página 5

Rivero: de 'niño bitongo' a líder nacionalista

4-14-85-5

VIENE DE LA PAGINA 1

triunfado?"

Rivero fue uno de los prisioneros cubanos que salieron de Cuba a los 20 meses de la invasión, cuando se logró un intercambio por comestibles y medicinas. "Fui cambiado por leche en polvo y comida de bebé", dice.

También fuera de los estudios Rivero da la impresión de sentirse en control total. Es muy alto y delgado. Se viste meticulosamente.

Felipe Rivero nació en La Habana, dentro de una familia de posición alta. La familia de su madre era dueña de las minas de cobre de Matahambre. Lleva el nombre de su padre, un abogado que quiso que Rivero estudiara derecho y

luego periodismo. El padre no lo logró.

Estudió nueve años en el Colegio de Belén, pero dice que los jesuitas lo expulsaron y aclara que guarda buenos recuerdos de ellos. Lo que más le ha gustado en la vida, dice, es la historia. De niño se leyó todos los libros de historia de la biblioteca de su padre.

"Me mortificaba la disciplina escolar. Fui muy mal estudiante". Terminó los estudios en distintos institutos.

"Yo era un niño bitongo, un *playboy*". recuerda Rivero, ahora con el cabello gris. Viajó por Europa y por Africa.

"Luego me metí en la aviación militar y mi padre me sacó. Me gustaba el uniforme. Era romántico. Soy romántico, sí. Idealista también. A mí me encantan las causas perdidas". Y añade rápidamente:

"No tiene que ver con Cuba. El comunismo se acabará hasta en la Unión Soviética".

A Rivero le repugnaba la política en Cuba, afirma. "Yo era nacionalista. Allí no había ambiente para las ideas mías. [La gente] era de izquierda o americanista. Hay cosas que me gustan de este país, el sentido del amor, la preocupación por los animales, el arte y hasta la comida. Pero la política americana la detesto. Sobre todo la internacional. Es la más detestable e hipócrita que conoce la humanidad".

Rivero salió de Cuba en 1959 con su esposa, Carmen Luisa, y dos hijos. Su vida cambió radicalmente en ese momento.

Primero empezó por comerse su dinero, indica. Luego trabajó para un pariente. En octubre de 1959 fundó la Asociación

Nacional Cubana, un movimiento nacionalista. Poco después se alistó para la invasión a Cuba.

Cuando llegó a Miami, relata, su vida era otra. "Pensé que la CIA [Agencia Central de Inteligencia] nos iba a ayudar... Nos negaron la sal y el agua".

En los años 60 Rivero fue acusado de encabezar una serie de actos terroristas fuera de territorio norteamericano. Rivero dice que en aquel entonces declaró "una guerra por los caminos del mundo... que allí nos encontraríamos".

¿El logro de la revolución de Castro? Dice: "El único logro de la revolución cubana es haber botado a tanto sinvergüenza de Cuba". El mayor fracaso: "Que los más canallas se quedaran gobernando".

Gómez: de exiliado contra el castrismo a simpatizante

4-14-85-5

VIENE DE LA PAGINA 1

allí", dice el graduado de Historia de la Universidad de Miami.

Trabaja de maestro de cuarto a sexto grado en una escuela primaria no identificada, en una parte de Nueva York no identificada. Vive con miedo.

"Yo estoy vivo de milagro", dice Gómez.

Andrés Gómez nació en La Habana, en una clínica del Cerro, vivió en Almendares —("Teníamos una situación económica cómoda", dice)—, estudió en La Salle y llegó a Miami exiliado, con sus padres y dos hermanas, en noviembre de 1960, a los 13 años.

Ahora tiene pocos amigos en Miami. Su propia familia vive aquí y se opone a él políticamente.

"Mi madre no está de acuerdo conmigo políticamente, pero me respeta. Ella lo que tiene es un temor muy grande de que me pase algo. Y tiene razón", dice Gómez.

"En el 60, en el 63, en el 65 y hasta más tarde yo pensaba como todos. Estaba en contra de la revolución cubana. Que había cometido grandes injusticias. Que nuestro deber era combatirla", indica.

"La influencia más importante en mi formación intelectual fue la de mi tío Miguel San Pedro. Era muy nacionalista. Era el segundo del Movimiento Nacionalista Cubano, el mismo de Felipe Rivero", dice Gómez. "Las conclusiones a las que llegué más tarde eran muy diferentes. Pero su gran amor a la patria me lo pasó a mí lo mejor que pudo".

Poco a poco comenzó a mirar las cosas de manera un poco diferente: "Las explicaciones que me daban no eran suficientes. Había algo más que el exilio no comprendía".

En Miami-Dade Community College perteneció a la Unión Panamericana, que fundó Eduardo Padrón, ahora vicepresidente del plantel. Más tarde, en la Universidad de Miami, formó

parte de la Federación de Estudiantes Cubanos. Allí, dice, comenzó a participar e interesarse más en política.

"Lo que yo sabía era lo siguiente: Que los partidos tradicionales que existían en el exilio estaban en bancarrota política y moral. En las cuestiones esenciales, lo que habían ofrecido a la República no funcionó", dice. Pero aún entonces su posición seguía siendo de oposición a Castro.

Nunca, dice, fue partidario de la política norteamericana respecto a los países latinoamericanos. Nunca, dice, ha sido miembro de ningún partido político, incluyendo el comunista. "Cuando me involucro políticamente en serio, me involucro con la Brigada".

"No soy comunista", repite cada vez que es entrevistado. Se define como "progresista". "Nacionalista".

A fines del 69 o principios del 70, aclaró su posición frente a Cuba: "Yo parto de que el proceso [de la revolución cubana] es respaldado por la mayoría del pueblo cubano. Aunque no sea un proceso que utilice las formas tradicionales democráticas de Occidente." Y aunque "las mayorías no siempre son justas ni correctas".

En 1969 se graduó en la Universidad de Miami, viajó a

España y a su regreso se estableció en Puerto Rico, donde, años más tarde, él y un grupo de cubanos fundaron la revista cultural *Areíto*, que todavía se publica en Nueva York.

En 1977, la Brigada realizó su primer viaje a Cuba. Este verano hará su octava visita. Gómez ya no pertenece al grupo, dice, pues sólo se admiten personas hasta los 35 años. Indica que la Brigada cuenta con unos 200 miembros.

Cuando aborda cada tema pretende abarcar todo el contexto histórico. Se remonta al principio de la República. O a la época del machadato. O al asalto al Moncada. A la intervención norteamericana en Cuba.

En Nueva York, Andrés Gómez dedica parte de su tiempo libre a leer historia, especialmente de Latinoamérica, a donde le gusta viajar. A ver películas inteligentes. A comer comida criolla.

"No descarto la posibilidad de regresar a Miami. El invierno [en Nueva York] es muy oscuro. Yo echo de menos el mar azul, la claridad, el sol".

¿El logro de la revolución de Castro? Expone: "Reafirmar la soberanía nacional y alcanzar grandes ventajas de justicia social". El mayor fracaso: "No haber podido involucrar en el proceso a otros sectores ... a todos los que están fuera del país. Antes y ahora".